

If ye then, being evil, know how to give good gifts unto your children, how much more shall your Father which is in heaven give good things to them that ask him?

Matt. 7.11

Jesus was not accusing His hearers of being purely wicked and evil, as bad as they could possibly be. He was merely alluding to the fact—which they would all have understood and acknowledged—that they were all sinful by nature and therefore capable of doing wrong. Yet they were also capable of doing right. They would, for the most part, be loving parents who would neither deprive their children of necessities, nor deliberately give them something either worthless or harmful. They would also, within their ability, give their children gifts—things they didn't actually need, but which they would enjoy having.

By contrast, God is completely without sin. He is not only capable of doing good—as we are. He is also incapable of doing wrong—which we are not. Human parents may cruelly refuse to give their children what they truly need. Or they may give them what they need, but nothing more. But God isn't like that.

When we ask God for what we need, He gives it willingly. When we ask Him for things beyond our actual needs, He give those too if He knows they are for our good. He delights to pour out upon us countless gifts, countless good things just because He loves us.

Knowing how willing God is to give, we should never be reluctant or hesitant to ask for what we want. He hasn't promised to give us everything we ask for, but He has promised to give us good things in abundance.

How many good things have you received from your good God?

Father, thank You for being a good God, a giving God.

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Mateo 7:11

Jesús no estaba acusando a Sus oyentes de ser puramente perversos y malvados, tan malos como posiblemente pudieran haber sido. Estaba meramente aludiendo al hecho – el cual todos debieran haber entendido y reconocido – de que todos eran pecaminosos por naturaleza y por eso capaces de hacer lo malo. Pero también eran capaces de hacer lo correcto. Ellos, en su mayor parte, eran padres amorosos que ni privarían a sus hijos de lo necesario, ni deliberadamente les darían algo inútil o peligroso. También, dentro de su capacidad, darían a sus hijos regalos – cosas que no realmente necesitaban pero les gustarían tener.

Por el contrario, Dios está completamente sin pecado. No es solamente capaz de hacer el bien – como nosotros. También es incapaz de hacer lo malo – lo cual no se puede decir de nosotros. Los padres humanos podrían cruelmente negarse a dar a sus hijos lo que ellos realmente necesitan. O podrían darles lo que necesitan y nada más. Pero Dios no es así.

Cuando pedimos a Dios lo que necesitamos, Él nos lo da voluntariamente. Cuando le pedimos cosas más allá de nuestras necesidades actuales, también nos da si Él sabe que aquellas cosas son por nuestro bien. Se deleita en derramar sobre nosotros Sus dones innumerables, cosas buenas incontables, sólo porque Él nos ama.

Sabiendo cuán dispuesto Él está para darnos cosas, nunca debemos ser renuentes o reacios a pedir lo que queremos. No ha prometido darnos todo lo que le pedimos, pero ha prometido darnos cosas buenas en abundancia.

¿Cuántas cosas buenas has recibido de Tu Dios bueno?

Padre, gracias por ser un Dios bueno, un Dios generoso.

For the Lord will not cast off for ever: But though he cause grief, yet will he have compassion according to the multitude of his mercies.

Lam 3.31-32

In our times of greatest distress, we may feel that God has cast us off, has forsaken us. We face grief, sorrow, disappointment or other seemingly insurmountable difficulties. And though we cry out to God for help, He doesn't seem to be there.

But He is. During difficulties, He's no less present, no less loving and caring than He is when things are going well for us. He allows—or sometimes causes—only those sources of grief and other distress that He knows are for our ultimate good.

As our Father, He looks on us with compassion as we struggle with these difficulties. He doesn't remove them until He sees that they've accomplished the purpose for which He allows them. But until that time, He holds us close and comforts us.

The extent of His compassion is described as being “according to the multitude of his mercies”. God shows great and continual mercy towards His struggling children, never allowing more that we can bear with His help. In His mercy and compassion, He eases our way—though we may not realise it at the time—alleviating some of the effects of our circumstances so they won't be more than we can handle.

Have you experienced God's merciful compassion when you are going through difficult circumstances?

My Father, thank You for Your compassion that sustains me when I'm struggling.

“Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias...”

Lamentaciones 3:31-32

En nuestros momentos de mayor angustia, podemos sentir que Dios nos ha desechado, se ha olvidado de nosotros. Enfrentamos la aflicción, angustia, decepción u otras dificultades aparentemente insuperables. Y aunque clamamos a Dios por ayuda, parece como si Él no estuviera allí.

Pero está. Durante las dificultades, Él no está menos presente, ni es menos amoroso y cariñoso de lo que es cuando las cosas van bien para nosotros. Él permite – o hasta a veces causa – sólo aquellas fuentes de dolor y otras angustias que Él sabe que son por nuestro sumo bien.

Como nuestro Padre, Él nos mira con compasión mientras luchamos contra estas dificultades. Él no las quita hasta que vea que han cumplido el propósito para el cual Él las permite. Pero hasta ese tiempo, nos sostiene, dándonos consuelo.

El grado de Su compasión se describe como: siendo “según la multitud de sus misericordias.” Dios muestra una gran y constante misericordia hacia Sus hijos; Él nunca permite más de lo que podemos soportar con Su ayuda. Su misericordia y compasión facilitan nuestro camino – aunque puede ser que no lo reconozcamos en aquel momento – aliviando algunos de los afectos de nuestras circunstancias para que no sean más de lo que podemos soportar.

¿Has experimentado la misericordia compasiva de Dios cuando estás pasando por circunstancias difíciles?

Padre mío, gracias por Tu compasión que me sostiene cuando estoy luchando.

Be of good courage, and he shall strengthen your heart, all ye that hope in the Lord.

Ps. 31:24

There is so much happening in the world today that gives us the need for courage. The threat of nuclear war or terrorist attack. Illnesses that can spread quickly enough to be called epidemics. An uncertain economy. These things can affect Christians and non-Christians alike.

For us as Christians there are other things as well that give us the need for courage. An increasing hostility towards Christianity in general. More and more restrictions on our freedom to practice and share our faith. The rise in the popularity of false religions and philosophies. The knowledge that behind all this is the devil himself—God’s chief adversary and therefore ours as well.

While we as Christians may have more to challenge our courage than others do, we also have a greater reason for having courage. We have the hope—the certainty—that God is in control, no matter how badly out of control so many things appear to be.

That hope gives us the courage to trust God to deal with everything we face. The more we trust Him, the more He is able to show us His trustworthiness. Each time we trust Him makes it that much easier to trust Him the next time. And the next. By that process, He strengthens our hearts to meet whatever circumstances He allows.

Will you trust God and enable Him to strengthen your heart?

Father, thank You for strengthening my heart to meet the difficulties I face in life.

“Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón.”

Salmo 31:24

Hay tanto sucediendo en el mundo hoy en día, que se necesita tener coraje: la amenaza de una guerra nuclear; un ataque terrorista; las enfermedades que pueden propagarse con tanta rapidez como para ser llamadas epidemias; una economía inestable. Estas cosas pueden afectar a los cristianos y a los incrédulos por igual.

Para nosotros como cristianos, existen otras cosas que requieren coraje: una creciente hostilidad hacia el cristianismo en general; más y más restricciones de nuestra libertad para practicar y compartir nuestra fe; el aumento de la popularidad de religiones y filosofías falsas y el conocimiento que el diablo mismo está detrás de todo esto – como el principal adversario de Dios y por lo mismo, el nuestro también.

Aunque nosotros, como cristianos, podemos experimentar más retando nuestro coraje de lo que otros experimenta, también tenemos una mayor razón para tener valor. Guardamos la esperanza – la certeza – de que Dios está en control, no importa cuán “fuera de control” muchas cosas parecen estar.

Esa esperanza nos da el coraje para confiar en que Dios trata con todo lo que enfrentamos. Cuanto más le confiamos, más Él nos puede manifestar Su confiabilidad. Cada vez que confiamos en Él hace que la próxima vez sea más fácil. Y la siguiente. Por medio de este proceso, Él fortalece nuestros corazones para cualquier circunstancia que Él permita.

¿Confiarás en Dios y le dejarás fortalecer tu corazón?

Padre, gracias por fortalecer mi corazón para enfrentar las dificultades que vienen a mi vida.

To an inheritance incorruptible, and undefiled, and that fadeth not away, reserved in heaven for you.

1 Pet. 1.4

Some of us have received an earthly inheritance at one time or other. It might be money, stocks, a house, jewelry, or perhaps some item with more sentimental than material value. Maybe we knew we'd receive it; maybe we had no idea that we would. We might be thrilled and grateful to have it, or totally indifferent. Regardless of the specific details, one thing is certain—it won't last forever. Money will be spent; stocks can become worthless; any material possession will eventually deteriorate in some way. And none of it is of any value to us after we die.

If you are a child of God, you have an inheritance waiting for you in heaven. We aren't told all our inheritance consists of, but we do know that it's eternal. It can't be used up, and it won't wear out. Its value will never lessen. Because it's given to us by God, Who knows our hearts, we can be sure we won't be disappointed by our inheritance. We won't discover that it's something we don't really want.

We can be absolutely certain that we will receive our inheritance. In the human realm, people might not receive a promised inheritance. Perhaps the will is contested and they are on the losing side of the settlement. Perhaps outstanding debts paid out of the estate left nothing to inherit. Those things can't happen to your heavenly inheritance. It's reserved for you and you alone. You *will* receive it.

Are you looking forward to receiving the inheritance God has reserved for you?

Father, thank You for Your promise that my inheritance is waiting for me in heaven.

“Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros.”

1 Pedro 1:4

Algunos de nosotros hemos recibido una herencia terrenal en un momento u otro. Podría ser dinero, acciones, una casa, joyería o quizás algún artículo con más valor sentimental que material. Tal vez sabíamos que la recibiríamos; quizás no teníamos ninguna idea. Podríamos estar contentos y agradecidos de tenerla, o totalmente indiferentes. No importa los detalles específicos, una cosa es cierta – no va a durar para siempre. Se gastará el dinero; las acciones pueden perder todo su valor; cualquier posesión material deteriorará eventualmente de algún modo. Y nada de esto tiene valor para nosotros después de la muerte.

Si eres hijo de Dios, tienes una herencia que te espera en el Cielo. No se nos dice el contenido total de nuestra herencia, pero sí, sabemos que es eterna. Nunca se agotará, y no se desgastará. Nunca perderá su valor. Porque nos es dada por Dios, Quien conoce nuestros corazones, podemos estar seguros de que no estaremos desilusionados con nuestra herencia. No descubriremos que es algo que realmente no queremos.

Podemos estar absolutamente seguros de que recibiremos nuestra herencia. En la esfera humana, puede ser que algunas personas no reciban la herencia prometida. Tal vez se impugna el testamento y ellos están en el lado perdedor de la liquidación. Quizás hubo deudas pendientes que no dejaron nada de la herencia. Esto no sucede con tu herencia celestial. Esta se encuentra reservada para ti y sólo para ti. La recibirás.

¿Estás esperando con anticipación la herencia que Dios tiene reservada para ti?

Padre, gracias por Tu promesa de que en el Cielo, mi herencia me está esperando.

For I am persuaded, that neither death, nor life, nor angels, nor principalities, nor powers, nor things present, nor things to come, Nor height, nor depth, nor any other creature, shall be able to separate us from the love of God, which is in Christ Jesus our Lord.

Rom 8.38-39

These two verses can be summarised with the simple statement that nothing can change the fact that God loves us. But there may be some who would challenge that unqualified statement with, "But what about. . . ?" So Paul lists some things individually.

Life, with its ups and downs, may cause some to forget God, to lose their love for Him. But none of those things affects God's love for us. And as for death, for us as Christians it only ushers us into the very presence of the One Who loved us enough to make a way for us to be there.

Both principalities and powers are usually understood in this context to be spirit beings, often those who serve Satan. Neither they, nor the holy angels who serve God, can ever influence God away from His love for us. The angels wouldn't try to, and if demons tried they would fail.

Nothing that exists now or is happening now could ever raise a barrier that would shut us off from God's love. Nothing that will exist or will happen in the future can do so either. We have that assurance from the God Who knows the future.

Travel as far up into space as it's possible to go, even in your imagination. Plunge into the deepest depths of the sea. In neither place, nor anywhere in between, will you find anything capable of separating you from God's love.

Paul concludes this passage by bringing together all other possibilities under the category of "any other created thing". That's everything that exists or can exist, apart from God Himself. *Nothing* can hinder or stop God from loving you.

Do you have the assurance of God's unchanging love?

Father, thank You for Your unshakable love for me.

"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

Romanos 8:38-39

Estos dos versículos se pueden resumir con la simple declaración que nada puede cambiar el hecho de que Dios nos ama. Pero pueden haber algunos que desafíen esa declaración incondicional diciendo, "¿Y qué de...?" Así que, Pablo enumera algunas cosas individualmente.

La vida, con sus altibajos, puede causar que algunos olviden a Dios, que pierdan su amor por él. Pero ninguna de estas cosas afecta el amor de Dios por nosotros. Y en cuanto a la muerte, para nosotros como cristianos, esta sólo nos introduce en la misma presencia de Aquel que nos amó lo suficiente como para hacer el camino para que podamos estar allí.

Tanto los principados como las potestades en este contexto son normalmente entendidos como seres espirituales, frecuentemente aquellos que sirven a Satanás. Ni ellos ni los santos ángeles que sirven a Dios jamás podrían desviar a Dios de Su amor por nosotros. Los ángeles nunca intentarían hacerlo, y si los demonios lo intentaran, fracasarían.

Nada de lo que ya existe o de lo que está pasando ahora siquiera podría levantar una barrera para separarnos del amor de Dios. Nada de lo que existirá o que sucederá en el futuro tampoco lo puede hacer. Tenemos esta garantía del Dios que conoce el futuro.

Viaja tan lejos en el espacio que sea posible ir, aun en tu imaginación. Sumérgete en las profundidades del mar. En ninguno de los dos lugares, ni en cualquier otro lugar en el medio, se encuentra cualquier cosa capaz de separarte del amor de Dios.

Pablo concluye este pasaje reuniendo todas las demás posibilidades bajo la categoría de "ninguna otra cosa creada". Eso incluye todo lo que existe y que puede existir, aparte de Dios mismo. **Nada** puede impedir a Dios o detenerle de amarte.

¿Tienes el aseguramiento del amor inmutable de Dios para ti?

Padre, gracias por Tu amor inquebrantable para mí.

He's Coming Again

6 September

Looking for that blessed hope, and the glorious appearing of the great God and our Savior Jesus Christ.

Titus 2.13

When Jesus came to earth the first time, He came in lowliness. He was born as a helpless infant, born into a poor family. He lived most of His earthly life in obscurity, doing nothing unusual or remarkable. Those who knew Him best—the people in His home village of Nazareth—saw Him as an ordinary man, a carpenter like His father Joseph.

His second coming will be totally different. It will be a “glorious appearing”. No one seeing Him then will have the slightest doubt that He is God. He came the first time to serve, to die. He will come the second time to reign.

And He will reign for a thousand years—as undisputed King over the entire earth. With the Prince of Peace firmly on the throne, there will at last be an end to war. The curse God pronounced on the earth when Adam and Eve sinned will be lifted, and the devil himself will be chained, unable to lift so much as a finger in opposition to the rule of Christ.

No wonder Paul calls this a blessed hope! Christ's second coming will mark the end of everything that makes this life so difficult for us to bear. And after His reign here on earth? What then? Eternity! The end of Christ's earthly rule will flow straight into the beginning of His never-ending rule in heaven. It will also be the beginning of our never-ending life in heaven with Him.

Is the thought of Christ's glorious appearing to reign on earth a blessed hope to you?

My Savior and King, thank You for the assurance I have that You will one day truly be King over all the earth.

Vendrá Otra Vez

6 de Septiembre

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...”

Tito 2:13

Cuando Jesús vino a la tierra la primera vez, vino con humildad. Nació como un bebé indefenso en una familia pobre. Vivió la mayor parte de Su vida terrenal en el anonimato, haciendo nada inusual o notable. Aquellos que le conocían mejor – la gente de Su pueblo, Nazaret – le vieron como un hombre ordinario, un carpintero como Su padre, José.

Su segunda venida será totalmente diferente. Será una “manifestación gloriosa”. Nadie viéndole cuando regrese entonces tendrá la más mínima duda de que es Dios. Vino la primera vez para servir, para morir. Vendrá la segunda vez para reinar.

Y reinará por mil años – como el Rey indiscutible sobre toda la tierra. Con el Príncipe de Paz firmemente en el trono, habrá al fin la terminación de la guerra. La maldición que Dios pronunció sobre la tierra cuando Adán y Eva pecaron será levantada, y el mismo diablo será encadenado, incapaz de levantar ni un dedo en oposición al señorío de Cristo.

¡No es sorprendente que Pablo llame esta “la esperanza bienaventurada”! La segunda venida de Cristo traerá el fin de todo lo que hace esta vida tan difícil de soportar para nosotros. Y, ¿después de Su reino aquí en la tierra? Entonces, ¿qué sucederá? ¡La eternidad! El fin del reino terrenal de Cristo nos llevará directamente al principio de Su sempiterno reino en el Cielo. También traerá el principio de nuestra vida sin fin en el Cielo con Él.

¿Es la idea de la manifestación gloriosa de Cristo para reinar en la tierra una esperanza bienaventurada para ti?

Salvador y Rey mío, gracias por la garantía que tengo de que un día realmente serás Rey sobre toda la tierra.

But the mercy of the Lord is from everlasting to everlasting upon them that fear him, and his righteousness unto children's children.
Ps. 103:17

Because God is both eternal and unchanging, His attributes are also eternal and unchanging. The specific attribute mentioned in this verse is God's mercy.

Before there was anyone who needed His mercy, God was already a God of mercy. When He showed mercy to Adam and Eve after they had sinned, He was simply acting like Himself, acting according to His character. His mercy continued unchanging through all the centuries covered by the Old Testament, and on into the New. That same mercy is still available to us today.

Available to whom, specifically? To those who fear God. That doesn't mean that we're afraid of God, as one is afraid of a cruel tyrant. It means we have a deep reverence for Him, a sense of awe at His surpassing greatness. It means we understand and accept His complete authority over us.

Those who fear God so will also acknowledge their own sinfulness, their own worthiness of God's wrath and judgment for their sin. They will repent of their sin, enabling God to extend His mercy instead of His judgment. Throughout the entire Bible, we see many examples of those who did receive mercy from God. Those examples, combined with our knowledge of God's eternal, unchanging character, give us the assurance that we too may receive His mercy.

Are you confident that God will extend His mercy to you when you need it?

Eternal, unchanging God, thank You that Your mercy is also eternal and unchanging.

“Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos...”
Salmo 103:17

Porque Dios es tanto eterno como inmutable, Sus atributos también son eternos e inmutables. El atributo específico que se menciona en este versículo es la misericordia de Dios.

Antes de que hubiera alguien que necesitara Su misericordia, Dios ya era un Dios de misericordia. Cuando mostró misericordia a Adán y a Eva después de que habían pecado, Él estaba simplemente actuando como Él mismo, según Su carácter. Su misericordia siguió sin cambio durante todos los siglos del Antiguo Testamento, y continuó a través del Nuevo Testamento. Esa misma misericordia todavía está disponible para nosotros hoy.

¿Para quién específicamente está disponible? Para aquellos que temen a Dios. Eso no significa que tenemos miedo de Dios, como alguien tiene miedo de un tirano cruel. Significa que tenemos una reverencia profunda para Él, un sentido de asombro a causa de Su grandeza superior. Significa que entendemos y aceptamos Su autoridad total sobre nosotros.

Aquellos que temen a Dios así, también reconocerán su propia pecaminosidad, su propio merecimiento de la ira y juicio de Dios por su pecado. Ellos se arrepentirán de su pecado, permitiendo que Dios extienda Su misericordia en vez de Su juicio. A través de la totalidad de la Biblia, vemos muchos ejemplos de aquellos que recibieron la misericordia de Dios. Esos ejemplos, en combinación con nuestro conocimiento del carácter eterno e inmutable de Dios, nos da la garantía de que nosotros también podemos recibir Su misericordia.

¿Tienes la confianza de que Dios extenderá Su misericordia hacia ti cuando la necesitas?

Eterno Dios inmutable, gracias porque Tu misericordia también es eterna e inmutable.

Behold, I stand at the door, and knock: if any man hear my voice, and open the door, I will come in to him, and will sup with him, and he with me.

Rev. 3.20

This verse is often used in speaking to people about their need for salvation. Jesus wants to come into your heart, the explanation goes. But He won't force His way in. He's knocking, and waits for you to open the door.

While it is true that God never forces salvation on anyone, that isn't what this specific verse is talking about. In the context, Jesus is speaking to those who are already saved. This is an invitation for us to fellowship with Him.

In the culture of that day, as in some cultures today, there was great significance in sharing a meal with someone. Social acceptance (or rejection) was indicated by a willingness (or not) to eat with someone. Hence the grumbling of the onlookers when Jesus went to dine with the despised tax collector, Zacchaeus; and the admonition to Christians not to eat with a sinning, unrepentant brother.

Though we cannot now literally sit down and share a meal with Jesus, His use of that analogy indicates His love for us, His desire to fellowship intimately with us as His friends. But He does not force that fellowship on us. He waits for us to want it too. He waits for us to invite Him to fellowship with us.

Will you choose to enter into fellowship with Jesus today?

My Savior and Friend, I do want to fellowship with You, today and every day. Thank you for wanting to fellowship with me.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Apocalipsis 3:20

Este versículo se usa a menudo para hablar a personas acerca de su necesidad de la salvación. “Jesús quiere entrar en tu corazón,” va la explicación. Pero no hará una entrada forzada. Él está tocando, y espera hasta que abras la puerta.

Mientras es verdad que Dios nunca presiona la salvación sobre nadie, no es eso de lo que se trata este versículo específico. En este contexto, Jesús está hablando a aquellos que ya son salvos. Es una invitación a nosotros para tener comunión con Él.

En la cultura de aquel entonces, igual como en algunas culturas hoy en día, hubo gran significado en el compartir una cena con alguien. La aceptación social (o el rechazo) fue demostrada a través de la disposición de comer (o no) con alguien. Por esto notamos las quejas de la gente observando cuando Jesús se fue para cenar con el publicano odiado, Zaqueo, y la advertencia a los creyentes de no comer con un hermano que estuviera pecando y sin arrepentimiento.

Aunque ya no podemos literalmente sentarnos y compartir una cena con Jesús, Su uso de esa analogía indica Su amor por nosotros, Su deseo de tener una camaradería íntima con nosotros como Sus amigos. Pero Él no quiere forzarnos a esa comunión. Él espera hasta que la queramos también. Espera hasta que le invitemos a compartir con nosotros.

¿Decidirás entrar en comunión con Jesús hoy?

Salvador y Amigo mío, ciertamente quiero compañerismo contigo, hoy y cada día. Gracias por Tu deseo de compartir conmigo.

Let the wicked forsake his way, and the unrighteous man his thoughts: and let him return unto the Lord, and he will have mercy upon him; and to our God, for he will abundantly pardon.

Is. 55:7

Having a right relationship with God requires repentance—a change, a turning around. This applies both to those who have never become His children through faith in Jesus Christ and to those who are His children but have broken their fellowship with Him through sin.

We are all born with a sinful nature and are therefore automatically born estranged from God. Very early in life we begin to express our rebellious nature, whether or not that rebellion is consciously against God. In order to be reconciled with God, we must first acknowledge that we are in rebellion against Him, and repent of that rebellion. We must change our thinking, from believing that we are acceptable to God in our own selves to knowing that we can be acceptable only through the death of Christ in our behalf. When we do that, God promises to respond in mercy and to pardon our sins.

Once we're saved, we have a new nature that wants to please God and is able to please Him. But we also still have the old sinful nature that wants to rebel. When we do rebel—when we do sin—we don't lose our salvation. But we do break our fellowship with God. Again, repentance is the only remedy. We may be trying hard to please God, but be aware of a sin we've just committed. We may have been backslidden, away from God, for weeks, months or years. In both cases, we need to repent—to acknowledge our sin and turn from it. When we do, God promises that He will have mercy on us. He promises to forgive our sin and restore our fellowship with Him.

Do you need to return to God today and receive His promised mercy and pardon?

Father, thank You for granting Your mercy and pardon to all who repent of their sin.

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

Isaías 55:7

Una relación correcta con Dios requiere el arrepentimiento – un cambio, un giro de 180 grados. Este se aplica tanto a aquellos que nunca se han hecho Sus hijos por medio de la fe en Jesucristo, como a aquellos que son Sus hijos pero cuya comunión con Él ha sido quebrantada por el pecado.

Todos somos nacidos con una naturaleza pecaminosa y por eso automáticamente nacemos alejados de Dios. Muy temprano en la vida comenzamos a expresar nuestra naturaleza rebelde, sea o no una rebelión consciente contra Dios. Para ser reconciliados con Dios, primeramente debemos reconocer que estamos en rebelión contra Él, y arrepentirnos de esa rebelión. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, de creer que somos aceptables a Dios por nosotros mismos, a reconocer que podemos ser aceptables sólo por medio de la muerte de Cristo en nuestro nombre. Cuando hacemos esto, Dios promete responder con misericordia, perdonando nuestros pecados.

Una vez que seamos salvos, tenemos una naturaleza nueva que quiere agradar a Dios y que tiene la capacidad de agradecerle. Pero también tenemos todavía la vieja naturaleza pecaminosa que quiere rebelarse. Cuando nos rebelamos – cuando pecamos – no perdemos nuestra salvación. Pero en cambio, nuestra comunión con Dios es quebrantada. Otra vez, el arrepentimiento es el único remedio. Puede ser que estemos tratando fuertemente de agradar a Dios, pero estamos conscientes de algún pecado que acabamos de cometer. Puede ser que hayamos recaído en pecado, alejándonos de Dios durante semanas, meses o hasta años. En ambos casos, tenemos que arrepentirnos – reconociendo nuestro pecado y dejándolo. Cuando lo hagamos, Dios promete que tendrá misericordia de nosotros. Él promete perdonar nuestros pecados y restaurar nuestra comunión con Él.

¿Necesitas volverte a Dios hoy para recibir Su misericordia y perdón prometidos?

Padre, gracias por otorgar Tu misericordia y perdón a todos los que se arrepienten de sus pecados.

Yea, though I walk through the valley of the shadow of death, I will fear no evil: for thou art with me; thy rod and thy staff they comfort me.

Ps. 23:4

Death can seem like such a fearful thing. But it doesn't have to. Just as a child walking along an unfamiliar pathway in the dark isn't afraid when his father is there holding his hand, so we can walk without fear through the dark, unfamiliar valley shadowed by death because our Father is there holding our hand.

To the child who trusts his father, it doesn't matter if he himself doesn't know the way. His father knows and that's good enough. Maybe the child has never before been where he's going now. But that's all right. His father is there with him, and that's all that really matters. The valley of the shadow of death may be an unfamiliar pathway to us. But our Father knows it and that's good enough. When we travel that pathway, we're headed to a place we've never been before. But that's all right. Our Father is there with us, and that's all that really matters.

How many dangers—whether real or imagined—lurk there in the darkness? But when a child knows he's safe by his father's side, he can walk in the darkness without fear. He knows his father will protect him. As children of God, we are also safe by our Father's side and can walk without fear, even in the valley of the shadow of death. We know our Father will protect us.

Will you walk without fear, even in the valley of the shadow of death?

My Father, thank You for Your promise to lead me safely through that final, dark valley.

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”

Salmo 23:4

La muerte puede parecer una cosa miedosa. Pero no tiene que ser. Tal como un niño caminando por un sendero desconocido en la oscuridad no tiene miedo cuando su padre está allí sosteniendo su mano, nosotros también podemos andar sin miedo a través del oscuro valle desconocido de sombra de muerte porque nuestro Padre está allí sosteniendo nuestra mano.

Para el niño que confía a su padre, no importa si él mismo no conoce el camino. Su padre lo conoce y esto es suficiente. Tal vez el niño nunca antes ha estado donde él va ahora. Pero está bien. Su padre está allí con él, y esto es todo lo que realmente importa. El valle de sombra de muerte puede ser un sendero desconocido para nosotros. Pero nuestro Padre lo conoce y esto es suficiente. Cuando viajamos por ese camino, nos dirigimos a un lugar donde nunca antes habíamos estado. Pero está bien. Nuestro padre está allí con nosotros, y esto es todo lo que realmente importa.

¿Cuántos peligros – reales o imaginarios – acechan en la oscuridad? Pero cuando un niño sabe que está seguro al lado de su padre, puede andar en la oscuridad sin miedo. Él sabe que su padre le protegerá. Como hijos de Dios, también estamos seguros al lado de nuestro Padre y podemos andar sin temor, aun en valle de sombra de muerte. Sabemos que nuestro Padre nos protegerá.

¿Andarás sin miedo, aun en valle de sombra de muerte?

Padre mío, gracias por Tu promesa para guiarme con seguridad a través de ese oscuro valle final.

For whom he did foreknow, he also did predestinate to be conformed to the image of his Son, that he might be the firstborn among many brethren. Moreover whom he did predestinate, them he also called: and whom he called, them he also justified: and whom he justified, them he also glorified.

Rom. 8.29-30

There are a number of different aspects to our salvation. Some of them began far in the past, some occur during our lifetime and some are yet future.

There is no clear consensus of opinion about what, exactly, is involved in God's foreknowledge. It's enough to know that God knew, long before He created anything, who would and would not be saved. He also determined ahead of time (the meaning of "predestinate") that all who were saved would also be "conformed to the image of his Son"—would become like Christ.

If you are saved, this process began in your life the moment you trusted Christ for salvation. You received a new nature that has the desire and capacity to be like Christ. As you submit to God's working in your life, that process continues. It will be completed only when you're in heaven.

Those who come to God for salvation come because He calls them. Each one who answers that call and receives God's gift of salvation through faith in Jesus Christ is justified—declared innocent in God's sight. These things take place during our lifetime.

The final aspect of our salvation that is mentioned in this verse is yet future. We will be glorified—we will have resurrected bodies like Christ's, and be finally rid of our sinful nature. Though it is still future for us, it's so certain that God speaks of it as if it had already happened. So we can be sure it will.

Are you among those for whom these things are true?

Father, thank You for the many aspects of my salvation.

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó, y a los que justificó, a éstos también glorificó.”

Romanos 8:29-30

Hay un número de aspectos diferentes a nuestra salvación. Algunos de ellos empezaron lejos en el pasado, algunos ocurren durante nuestra vida y algunos sucederán en el futuro.

No existe un claro consenso de opinión acerca de lo que es, exactamente, implicado en la presciencia de Dios. Es suficiente saber que Dios sabía, mucho antes de que creara algo, quien sería o no sería salvo. Él también determinó de antemano (eso es lo que significa la palabra “predestinó”) que todos los que fueron salvos, también serían “hechos conforme a la imagen de su Hijo” – se harían como Cristo.

Si eres salvo, este proceso empezó en tu vida el momento en que confiaste en Cristo para la salvación. Recibiste una nueva naturaleza que tiene el deseo y la capacidad de ser como Cristo. Al someterte a la obra de Dios en tu vida, ese proceso sigue. Será cumplido sólo cuando estés en el Cielo.

Aquellos que vienen a Dios para la salvación, vienen porque Él les llama. Cada uno de los que responde a esa llamada y recibe el don de Dios de la salvación por medio de la fe en Jesucristo, es justificado – declarado inocente a los ojos de Dios. Estas cosas suceden durante nuestra vida.

El aspecto final de nuestra salvación el cual se menciona en este versículo está todavía en el futuro. Seremos glorificados – tendremos cuerpos resucitados como Cristo, y finalmente seremos librados de nuestra naturaleza pecaminosa. Aunque todavía es futuro para nosotros, es tan cierto que Dios habla de ello como si ya hubiera sucedido. Por eso podemos estar seguros de que lo hará.

¿Estás entre aquellos para los cuales estas cosas son verdaderas?

Padre, gracias por todos los aspectos de mi salvación.

Knowing that a man is not justified by the works of the law, but by the faith of Jesus Christ, even we have believed in Jesus Christ, that we might be justified by the faith of Christ, and not by the works of the law: for by the works of the law shall no flesh be justified.

Gal. 2:16

One aspect of our salvation is that we are justified. That is, we are declared not guilty before God. This verse explains both how we are not justified and how we are.

Keeping the law cannot justify us. Many people think it can, but they don't fully understand what justification really is or what "the law" really is. Justification is not God overlooking our imperfections because we're "doing the best we can." Justification is God judicially declaring us not guilty because His Son has borne our guilt for us.

Those who think they can be acceptable to God by their works often choose one particular section of God's commands as their standard of behavior. They focus on keeping the Ten Commandments or the Golden Rule, or claim to be living by the Sermon on the Mount. There are two things wrong with this. The first is that if anyone could earn salvation by obeying God's commands, he'd have to obey all of them, not just certain ones of his own selection. The second is that no one is able to keep perfectly even the portion of the law on which they depend for acceptance with God. And God demands perfection.

How then are we justified? By faith. By believing that Jesus died on the cross to pay the penalty for our sin. By believing that He kept the law in our behalf, that He took the guilt of our sin so He could give us His righteousness—His perfection. When we truly believe that, we have God's promise that we are justified.

Have you been justified through faith in Jesus Christ?

My Lord, thank You that I can know I am justified in Your sight through faith in Your Son.

“Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

Gálatas 2:16

Un aspecto de nuestra salvación es que somos justificados. Eso significa que somos declarados no culpables delante de Dios. Este versículo explica tanto la forma en que no somos justificados como la forma en que sí, somos justificados.

Guardar la ley no puede justificarnos. Muchas personas piensan que sí puede, pero no comprenden completamente lo que realmente es la justificación o lo que la "ley" realmente es. La justificación no es Dios pasando por alto nuestras imperfecciones porque estamos haciendo "lo mejor que podemos hacer". La justificación es Dios legalmente declarándonos libres de culpa porque Su Hijo ha llevado nuestra culpa por nosotros.

Aquellos que piensan que puedan ser aceptables ante Dios por medio de sus obras a menudo eligen una sección particular de los mandamientos de Dios para desarrollar sus normas de conducta. Se enfocan en guardar los Diez Mandamientos o la Regla de Oro, o dicen que están viviendo según el Sermón del Monte. Hay dos cosas equivocadas con esto. La primera es que si alguien pudiera ganar la salvación por medio de la obediencia de los mandamientos de Dios, él tendría que obedecer todos de ellos, no solamente aquellos de su propia elección. La segunda es que nadie puede guardar perfectamente siquiera la porción de la ley de la cual ellos dependen para la aceptación de Dios. Y Dios exige perfección.

¿Cómo, entonces, somos justificados? Por la fe. Por creer que Jesús murió en la cruz para pagar la pena de nuestro pecado. Por creer que Él guardó la ley en nuestro nombre, que llevó la culpa de nuestros pecados para que pudiera darnos Su justicia – Su perfección. Cuando realmente creemos eso, tenemos la promesa de Dios de que seamos justificados.

¿Has sido justificado por la fe en Jesucristo?

Señor mío, gracias porque puedo saber que soy justificado en Tus ojos por medio de la fe en Tu Hijo.

Great is our Lord, and of great power: his understanding is infinite.
Ps. 147.5

God's greatness encompasses all His attributes. He is great because of all He is, all the characteristics that make Him God. And all He is, He is to a degree that can rightly be described as great—as surpassing or supreme. In various verses throughout the Bible we are told, for example, that God is great in goodness, strength, mercy, glory, love, grace and—as in this verse—great in power.

God's power—His ability to do whatever He chooses to do—is great beyond our capacity to understand it. He created the universe and everything in it in just six days—and only took that long because He chose to. He could have done it in a fraction of a second instead if that's what He had chosen to do. He held back both the Red Sea and the Jordan River so His people could cross on dry land. Over and over, He showed His great power in a multitude of ways. Over and over He used that power in behalf of His people. He still does today.

Such great power would be frightening in the hands of one who had no understanding of how it should be used. The gods of ancient legend sometimes used their power against some hapless person who happened to be in their way if they were in a bad mood. Or they used it just to amuse themselves, not caring how others might be adversely affected by their actions.

No so with our God. His understanding—His wisdom—is infinite. He always knows when and how it's right to use His power. He's incapable of acting impulsively or foolishly. So we can always trust Him to use His power in whatever way is truly best.

Do God's great power and wisdom give you reason to trust Him?

My Lord, thank You that Your power and Your wisdom work together to accomplish what is right and good.

“Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito.”
Salmo 147:5

La grandeza de Dios abarca todos Sus atributos. Él es grande debido a todo lo que Él es, debido a todas las características que le hacen Dios. Y todo lo que Él es, lo es al grado de que con razón se puede describir como grande – como insuperable o supremo. En varios versículos a través de la Biblia se nos dice, por ejemplo, que Dios es grande en bondad, fuerza, misericordia, gloria amor, gracia y – como en este versículo – en poder.

El poder de Dios – Su capacidad de hacer cualquier cosa que decida hacer – está mucho más allá de nuestra capacidad de comprender. Él creó el universo y todo lo que en ello hay en sólo seis días – y sólo demoró esa cantidad de días porque Él decidió hacerlo. Podría haberlo hecho en una fracción de un segundo en cambio, si eso fuera lo que Él hubiera elegido hacer. Él detenia tanto el Mar Rojo como el Río Jordán para que Su gente pudiera cruzar en tierra seca. Una y otra vez, Él mostró Su gran poder en una multitud de maneras. Una y otra vez Él usó ese poder en nombre de Su gente. Él lo hace hoy todavía.

Un poder tan grande sería aterrador en las manos de alguien que no tuviera ningún entendimiento de cómo debería ser usado. Los dioses de las leyendas antiguas a veces, cuando estaban molestos, utilizaban su poder en contra de alguna persona indefensa que estaba en su camino. O ellos lo usaban para divertirse, sin importar cómo los otros serían afectados por sus acciones.

No es así con nuestro Dios. Su entendimiento y Su sabiduría son infinitos. Siempre sabe cuándo y cómo es correcto usar Su poder. Él es incapaz de actuar impulsivamente o neciamente. Así que, siempre podemos confiar que cualquier forma en la que Él usará Su poder realmente será lo mejor.

¿Te dan el gran poder de Dios y Su sabiduría una razón para confiar en Él?

Señor mío, gracias porque Tu poder y sabiduría trabajan juntos para lograr lo que es correcto y bueno.

Verily, verily, I say unto you, He that heareth my word, and believeth on him that sent me, hath everlasting life, and shall not come into condemnation; but is passed from death unto life.

John 5.24

When Jesus wanted His hearers to know that what He was about to say was especially important, He often began with “Verily, verily.” This could also be translated, “truly, truly” or “most assuredly”. In this verse He speaks of the most important subject of all—our eternal destiny.

When Jesus spoke of hearing His word, He didn’t mean just physically hearing His audible voice. There were many who heard Him in that sense without benefitting spiritually in any way. And having to hear Him audibly would eliminate everyone—including us—except a relatively small group of people in first-century Israel. Hearing Jesus’ word—as He uses it in this verse—means *believing* what He said. Believing that He was the promised Messiah, believing that His death on the cross was the final sacrifice for sin.

Believing in the One Who had sent Him is more than just believing that God exists. It also includes believing that the Father did send His Son to pay the penalty for our sin. It includes believing that the Father accepts that sacrifice in our behalf when we put our full trust in Jesus as our Saviour.

When we hear and believe in that sense, we have the absolute certainty that we are saved. Look at the definite statements in this verse. “*Hath* (not might have) everlasting life.” “*Shall not* (not might not) come into condemnation.” “*Is passed* (not might pass) from death unto life.” God *promises* eternal life to those who truly hear and believe.

Do you *know* that your sins are forgiven and that you have everlasting life?

My Savior, thank You for giving me the certainty of eternal life because I have trusted in You for salvation.

“De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Juan 5:24

Cuando Jesús quería que Sus oyentes supieran que lo que iba a decir era especialmente importante, a menudo empezaba con, “De cierto, de cierto.” También puede ser traducido como, “Verdaderamente, verdaderamente,” o “les aseguro”. En este versículo Él habla del asunto más importante de todos – nuestro destino eterno.

Cuando Jesús habló de oír Su Palabra, no estaba hablando sólo de oír físicamente Su voz audible. Hubo muchos que le escucharon en ese sentido sin beneficiarse espiritualmente de ninguna manera. Y tener que escucharlo audiblemente eliminaría todos – incluyéndonos a nosotros – excepto un grupo relativamente pequeño de gente en Israel durante el primer siglo. Escuchando la palabra de Jesús – como Él la utiliza en este versículo – significa creer lo que Él dijo. Creer que Él es el Mesías prometido. Creer que Su muerte en la cruz fue el último sacrificio por el pecado.

Creer en Aquel que le había enviado es más que simplemente creer que Dios existe. También incluye la creencia de que Dios envió a Su Hijo para pagar la penalidad por nuestro pecado. Se incluye la creencia de que el Padre acepta ese sacrificio en nuestro nombre cuando ponemos plenamente nuestra confianza en Jesús como nuestro Salvador.

Cuando oímos y creemos en ese sentido, tenemos la certeza absoluta que somos salvos. Considera las declaraciones definitivas en este versículo. “Tiene (no tal vez tendrá) vida eterna.” “No vendrá (no quizás) a condenación.” “Ha pasado (no quizás pasará) de muerte a vida.” Dios promete vida eterna a aquellos que realmente oyen y creen.

¿Sabes con certeza que tus pecados son perdonados y que tienes vida eterna?

Salvador mío, gracias por darme la certeza de vida eterna porque he confiado en Ti para la salvación.

Thy faithfulness is unto all generations: thou hast established the earth, and it abideth.

Ps. 119:90

There are many things that can be used to illustrate God's faithfulness and reliability. This verse uses the stability of the earth as such an illustration.

Let's look at some of the aspects of the earth's stability. It tilts on its axis at a consistent angle, giving us predictable seasons. While we may sometimes have a warmer winter or cooler summer than usual, we don't see spring followed immediately by autumn, for example. Those in the tropics don't suddenly find it snowing instead of raining during the rainy season.

Our day is a consistent, predictable length of time because the earth rotates on its axis at a consistent, predictable speed. The specific speed is important too. If it were significantly faster or slower, life as we know it could not exist here.

Also, the earth's regular orbit around the sun gives us our year—again, a known amount of time. The path of that orbit takes the earth varying distances from the sun. But that variation is both known and limited. If the earth ever moved too much closer to or farther from the sun, it would either burn or freeze, making life impossible.

These are only a few examples of the stability and predictability God has built into the earth. He faithfully maintains that stability as He has done for thousands of years. We can be sure that He will be equally faithful in everything else He does.

What aspects of God's faithfulness are the most meaningful to you?

Faithful Creator, thank You for being faithful in everything else You do too.

“De generación en generación es tu fidelidad; tú afirmaste la tierra, y subsiste.”

Salmo 119:90

Hay muchas cosas que pueden ser utilizadas para ilustrar la fidelidad y confiabilidad de Dios. Este versículo usa la estabilidad de la tierra como tal ilustración.

Miremos a algunos de los aspectos de la estabilidad de la tierra. Se inclina sobre su eje en un ángulo constante, dándonos estaciones predecibles. Aunque a veces podemos experimentar un verano más cálido o un invierno más frío que lo normal, no vemos la primavera seguida inmediatamente por el otoño, por ejemplo. Aquellas personas que viven en la zona tropical no lo encuentran que de repente está nevando en vez de lloviendo durante la temporada de lluvias.

La largura de un día es constante y previsible porque la tierra gira sobre su eje a una velocidad constante y predecible. La velocidad específica también es importante. Si fuera significativamente más rápida o más lenta, la vida como la conocemos no podría existir aquí.

También la órbita regular de la tierra alrededor del sol nos da nuestro año – de nuevo, una cantidad de tiempo conocido. La ruta de esta órbita causa que la distancia entre el sol y la tierra cambie. Pero esta variación es tanto conocida como limitada. Si la tierra alguna vez se acercara o alejara demasiado del sol, podría quemarla o congelarla, haciendo la vida imposible.

Estos son sólo unos pocos ejemplos de la estabilidad y previsibilidad que Dios ha puesto en la tierra. Él fielmente mantiene esa estabilidad hoy tal como lo ha hecho hace miles de años. Podemos estar seguros de que Él será igualmente fiel en todo lo demás que Él hace.

¿Cuáles aspectos de la fidelidad de Dios son los más significativos para ti?

Creador fiel, gracias por ser confiable también en todo aquello que Tú haces.

In whom we have redemption through his blood, even the forgiveness of sins.

Col. 1:14

The Greek word translated “redemption” is one of several related words involving the payment of a price. In the first century it was used very commonly in connection with the slave market (though it could also be used in other situations such as the payment of a ransom). A man would go to the slave market, choose the slave he wanted and pay the price asked. And the slave was his.

The specific form of the word used in this verse involves more than just the payment of a price. It involves paying a price *and then setting free*. A slave had absolutely no means of buying his own freedom. But someone else could—if he chose to—pay the price to buy the slave and then set him free from slavery.

That’s what Jesus did for us. We were slaves to sin, utterly incapable of freeing ourselves. But Jesus paid the price required to set us free. By His death on the cross He paid the penalty for our sin and freed us from it—He redeemed us.

Our sin was an offense against a holy, righteous God. It formed a barrier between Him and us that could not be removed by anything we could do. When Jesus died on the cross for our sins, God’s justice was satisfied. He could then—without violating His holiness and righteousness—forgive our sins and bring about our reconciliation with Him.

Have you been redeemed by the blood of Jesus Christ and had your sins forgiven?

My Savior, what a high price You paid to redeem me. Thank You.

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”

Colosenses 1:14

La palabra griega traducida como “redención” es una de varias palabras relacionada con el pago de un precio. En el primer siglo fue usada frecuentemente en conexión con el mercado de esclavos (aunque también fue usada en otras situaciones tales como el pago de un rescate). Un hombre iba al mercado de esclavos, elegía el esclavo que quería comprar y pagaba el precio solicitado. Y el esclavo era suyo.

La forma específica de la palabra usada en este versículo implica algo más que el pago de un precio. Se trata de pagar un precio y después librar el esclavo. Un esclavo tenía absolutamente ninguna manera de comprar su propia libertad. Pero alguien más podría – si decidiera – pagar el precio para comprar el esclavo y entonces librarle de la esclavitud.

Esto es lo que Jesús hizo por nosotros. Éramos esclavos al pecado, completamente incapaces de liberarnos a nosotros mismos. Pero Jesús pagó el precio requerido para librarnos. Por Su muerte en la cruz, Él pagó la penalidad por nuestro pecado y de ella nos libró – nos redimió.

Nuestro pecado era una ofensa contra un Santo Dios Justo. Esto formó una barrera entre Él y nosotros que no podía ser quitada por algo que pudiéramos hacer. Cuando Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, la justicia de Dios fue satisfecha. Entonces Él pudo – sin violar Su santidad y justicia – perdonar nuestros pecados y llevar a cabo nuestra reconciliación con Él.

¿Alguna vez has sido redimido por la sangre de Jesucristo y tus pecados han sido perdonados?

*Salvador mío, qué precio más grande has pagado para redimirme.
Gracias.*

Knowing that whatsoever good thing any man doeth, the same shall he receive of the Lord, whether he be bond or free.

Eph. 6.8

God rewards the good things we do. As we look at that fact from one point of view, we might say, "Well, of course He does. If I do something good, I should receive something in return." But should you? Should any of us?

Whatever good we do, is it any more than God has a right to expect us to do? Does He really owe us anything just for doing what we ought to do anyway? No, of course not. Besides that, it's a privilege to serve God. There isn't a single thing God asks us to do for Him that He couldn't accomplish without us. And He would do it perfectly. Yet He still asks—allows—us to do things for Him. And He accepts—and even rewards—our imperfect efforts.

Think of this also. Whatever good you do, do you do it in your own ability? No. All the ability you have—all the ability any of us have—to do anything comes ultimately from God. Is it reasonable then to think that you deserve some reward for doing what God commands you to do, with the ability He gives you to do it?

But that's exactly what He promises to do. By His incredible grace, He gives us the privilege of serving Him, gives us the ability to do it, *and then blesses us for doing it*. What a wonderful God He is.

Have you thanked God recently for His grace in rewarding you for serving Him?

My Father, You are gracious indeed to allow me to serve You and then reward me for it. Thank You.

"Sabido que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre."

Efesios 6:8

Dios recompensa las cosas buenas que hacemos. Considerando este hecho desde un punto de vista, podemos decir, "Bueno, por supuesto Él lo hace. Si hago algo bueno, debo recibir algo a cambio." Pero, ¿deberías? ¿Deberíamos cualquiera de nosotros?

Cualquier cosa que hagamos, ¿es algo más de lo que Dios tiene el derecho de esperar de nosotros? ¿Realmente nos debe algo, sólo por hacer lo que de todos modos debemos hacer? No, por supuesto que no. Además, es un privilegio servir a Dios. No hay una sola cosa que Dios nos pide que hagamos por Él que no pueda cumplir sin nosotros. Y Él lo haría perfectamente. Pero todavía nos pide – nos permite – que hagamos cosas por Él. Y El acepta – y además recompensa – nuestros esfuerzos imperfectos.

Piensa en esto también. Cualquier cosa buena que hagas, ¿lo haces por tu propia habilidad? No. Toda la capacidad que tienes – toda la capacidad que cualquiera de nosotros tiene – para hacer cualquier cosa, viene en última instancia de Dios. ¿Es razonable pensar que mereces alguna recompensa por hacer lo que Dios manda que hagas, con la habilidad que Él te da para hacerlo?

Pero eso es exactamente lo que Él promete hacer. Por Su gracia increíble, Él nos da el privilegio de servirle, nos da la capacidad de hacerlo y luego nos bendice por hacerlo. ¡Qué Dios maravilloso es Él!

¿Le has dado gracias a Dios recientemente por Su gracia en recompensarte por servirle?

Padre mío, eres benévolo al permitir que Te sirva y luego recompensarme por ello. Gracias.

Nevertheless the foundation of God standeth sure, having this seal, The Lord knoweth them that are his. And, Let every one that nameth the name of Christ depart from iniquity.

2 Tim. 2:19

God knows you. Not just as a nameless face among the billions of people in the world, but personally and individually. He knows your name and everything else about you, down to the smallest detail. He knows you better than your closet friend does; He knows you better than you know yourself.

In a large family some of the children may sometimes feel overlooked or shoved aside. Maybe they're the youngest, or the quietest. Or for some other reason they just don't get (or don't think they get) as much attention as the others. Parents only have so much time, and they may find it hard to spend time individually with each child. That never happens in God's family. Human parents may *wish* they could be in two or more places at once, but God *is* everywhere at the same time. When you go to Him in prayer, He's right there, giving you His attention as if you were His only child. And no matter how many there are, anywhere in the world, who are coming to Him at the same time, He's able to give each one the same individual attention.

Because God knows you, He knows—and cares—about everything in your life. There is nothing so small, so trivial, that He “can't be bothered” with it. No matter how often we turn to Him with the little cares and frustrations of our lives, He never gets tired of it, never says, “Can't you just leave Me alone for a while?” He delights to have us come to Him with every need, and He delights to meet those needs.

Do you take comfort in knowing that God knows you?

My Father, thank You for knowing me personally and individually and caring about even the small things in my life.

“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.”

2 Timoteo 2:19

Dios te conoce. No sólo como un rostro sin nombre entre las billones de personas en el mundo, sino personal e individualmente. Él conoce tu nombre y todo lo demás acerca de ti, hasta el detalle más pequeño. Él te conoce mejor que tu amigo más íntimo; Él te conoce mejor de lo que tú te conoces a ti mismo.

En una familia grande algunos de los hijos pueden a veces sentirse pasados por alto o ignorados. Quizá ellos son los hijos menores, o los niños más callados. O por alguna razón ellos no reciben (o no piensan que reciben) la cantidad de atención que los otros reciben. Los padres sólo tienen determinado tiempo, y puede ser difícil para ellos encontrar el tiempo suficiente para estar con cada hijo individualmente. Eso nunca sucede en la familia de Dios. Los padres pueden tener el deseo de estar en dos o más lugares al mismo tiempo, pero Dios **está** en todas partes a la vez. Cuando vayas a Él en la oración, permanecerá justo allí, dándote Su atención como si fueras Su único hijo. Y no importa cuántos hay, en cualquier parte del mundo, yendo a Él en el mismo momento, Él tiene la capacidad de dar cada uno la misma atención individual.

Porque Dios te conoce, Él sabe – y se preocupa – acerca de todo en tu vida. No hay nada tan pequeño o trivial por lo que Él no se preocupa. No importa cuán frecuentemente que vayamos a Él con las pequeñas preocupaciones y frustraciones de nuestras vidas, Él nunca se cansa de esto; nunca dice, “Por favor, ¿puedes dejarme en paz por un rato?” Se deleita cuando vamos a Él con cada necesidad, y se deleita en suplir esas necesidades.

¿Recibas consuelo al saber que Dios te conoce?

Padre mío, gracias por conocerme personal e individualmente, y por preocuparte aun por las cosas más pequeñas en mi vida.

The Lord taketh pleasure in them that fear him, in those that hope in his mercy.
Ps. 147:11

As we've noted before, fearing God doesn't mean being afraid of Him. So this verse doesn't portray God as a bully who enjoys intimidating people, taking pleasure in seeing us cower before Him.

To fear God is to reverence Him, to have an accurate view of the greatness of His holiness, majesty and sovereignty. Only when we truly recognise Who He is can we truly understand who we are before Him. And only then can our relationship with Him be what He intends it to be. When we fear God in this sense we will want to behave in ways that please Him. In ways that cause Him to take pleasure in us.

God delights to bless us. That's one of the reasons He's given us so many wonderful promises. But, being both wise and loving, He's made many of His promises conditional on our own behaviour. He wants us to meet His conditions, because He wants to bless us. But He leaves the choice with us.

As much as God does want to bless us, He also wants us to understand that we don't deserve any of these blessings. We don't earn them—we can't earn them. It's by His mercy—made possible through the death of Christ—that He can bless us instead of meting out the judgment our sins deserve. Though we don't deserve God's mercy, we can be certain that He will be merciful towards us, because He is a merciful God.

Does God take pleasure in you because of your fear of Him?

My Lord, I do fear You—I do acknowledge Your greatness and sovereignty. Thank You for the knowledge I can have that You take pleasure in me.

“Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia.”
Salmos 147:11

Como fue anotado antes, temer a Jehová no significa tener miedo de Él. Así que, este versículo no retrata a Dios como un matón que disfruta intimidando a las personas, tomando placer en vernos acobardados ante Él.

Temer a Jehová es reverenciarlo a Él, tener una vista correcta de la grandeza de Su santidad, majestad y soberanía. Sólo cuando realmente reconocemos Quién es Él, podemos verdaderamente entender quiénes somos nosotros delante de Él. Y sólo entonces puede nuestra relación con Él ser lo que Él quiere que sea. Cuando tememos a Dios en este sentido queremos comportarnos en maneras que le agradarán – en maneras que le causarán complacerse en nosotros.

Dios se deleita en bendecirnos. Esta es una de las razones por la cual Él nos ha dado tantas promesas maravillosas. Pero, siendo tanto sabio como amoroso, Él hizo muchas de Sus promesas condicionales, según nuestra propia conducta. Él quiere que cumplamos Sus condiciones, porque quiere bendecirnos. Pero Él nos deja la decisión a nosotros.

Así como Dios quiere bendecirnos, también quiere que entendamos el hecho de que no merecemos esas bendiciones. No las ganamos – no podemos ganarlas. Es por Su misericordia – hecha posible por medio de la muerte de Cristo – que Él puede bendecirnos en vez de someternos a el juicio que nuestros pecados merecen. Aunque no merecemos misericordia de Dios, podemos estar seguros de que Él nos mostrará misericordia a nosotros, porque Él es un Dios misericordioso.

¿Se complace Dios en ti a causa de tu temor hacia Él?

Señor mío, ciertamente te temo – ciertamente reconozco Tu grandeza y soberanía. Gracias por el conocimiento que puedo tener de que te complaces en mí.

God is faithful, by whom ye were called unto the fellowship of his Son Jesus Christ our Lord.

1 Cor. 1.9

One of the reasons God saved us was so we could have fellowship with His Son! Jesus, being God, has no needs. He doesn't need our fellowship, as if He would be lonely without it. But He *wants* to fellowship with us. He enjoys it.

What an amazing truth that is! We can understand why we're drawn to Jesus, why we want to fellowship with Him. He's our Savior. He loves us, meets our needs, intercedes for us, and bears our burdens. He understands our weaknesses and cares about our problems. There are so many reasons we want to spend time in fellowship with Him.

What does He see in us that would make Him want to fellowship with us? Apart from Him, apart from His transforming power in our lives, what are we? Sinners. Weak, stubborn, selfish, proud, unloving and unlovely. Nothing there to attract anyone, let alone a holy God. But He loves us anyway and wants—truly *wants*—to fellowship with us.

How does God's faithfulness relate to this? God was faithful in fulfilling His promise to send a Savior to pay the penalty for our sins. He is faithful to His promise to grant salvation to anyone who trusts in the death of Christ in his behalf. He is faithful in giving those who have trusted Christ all the countless blessings that are part of the "package" of salvation. Blessings such as forgiveness and cleansing of our sin, justification, adoption, access to His presence—and fellowship with His Son.

Are you enjoying the fellowship God intended you to have with His Son?

*My Father, thank You for calling me to have fellowship with Your Son.
My Savior, thank You for wanting to fellowship with me.*

"Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor."

1 Corintios 1:9

¡Una de las razones por la que Dios nos salvó fue para que pudiéramos tener comunión con Su Hijo! Jesús, siendo Dios, no tiene ninguna necesidad. No necesita de nuestra comunión con Él, como si se sintiera solitario sin ella. Pero Él quiere tener comunión con nosotros. La disfruta.

¡Qué verdad más increíble es esta! Podemos entender por qué somos atraídos a Jesús, por qué queremos tener comunión con Él. Él es nuestro Salvador. Él nos ama, suple nuestras necesidades, intercede por nosotros y se preocupa por nuestros problemas. Hay muchas razones por las que queremos pasar tiempo en comunión con Él.

¿Qué es lo que Él ve en nosotros para que quiera tener comunión con nosotros? Aparte de Él, aparte de Su poder transformador en nuestras vidas, ¿quiénes somos? Pecadores. Débiles, obstinados, egoístas, orgullosos, sin amor y desagradables. No hay nada en nosotros para atraer a nadie, aún menos a un Dios santo. Pero a pesar de esto Él nos ama y quiere – realmente quiere – tener comunión con nosotros.

¿Cómo se relaciona la fidelidad de Dios con esto? Dios fue fiel al cumplir con Su promesa de enviar a un Salvador para pagar la penalidad de nuestros pecados. Él es fiel a Su promesa para otorgar la salvación a cualquiera que confía en la muerte de Cristo en su nombre. Él es fiel para dar a aquellos que confían en Cristo todas las bendiciones innumerables que son una parte del "paquete" de la salvación. Tales bendiciones como el perdón y la limpieza de nuestro pecado, la justificación, la adopción, el acceso a Su presencia – y el compañerismo con Su Hijo.

¿Estás disfrutando de la comunión que Dios quiso que tuvieras con Su Hijo?

Padre mío, gracias por llamarme a la comunión con Tu Hijo. Salvador mío, gracias porque quieres tener comunión conmigo.

***Many are the afflictions of the righteous: but the Lord delivereth him out of them all.
Ps. 34.19***

God doesn't promise that those who live to please Him will never have any problems. He never tells us—as some people want to claim—that every negative thing that happens to us is His judgment for some sin in our lives. Bad things do happen to good people.

When we say that, though, we need to understand that none of us are inherently good. None of us are by nature righteous; we are all sinners. But when we receive Jesus Christ as Saviour, we receive His righteousness credited to us. And God does acknowledge and commend our efforts to please Him, to live according to His standards. But He does not allow or prevent difficulties in our lives based solely on how we measure up to what He requires of us.

What God does promise is that difficulties don't last forever and that they will never be more than we can bear in His strength. Some may last weeks, months, years, even our entire earthly lifetime. But none will last into eternity. Some may seem to be more that we can bear. But God is always there for us to turn to when we need to pour out our fear, grief, anger, frustration or whatever other emotions we have because of the circumstances we face. He's always ready to sustain us with His love and power. He's there to remind us that He *will* deliver us from this affliction and from all others He allows.

Will you trust God to deliver you from all the afflictions you face in your life?

Father, thank You for Your promise that no problem You allow in my life will last forever.

***“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.”
Salmo 34:19***

Dios no promete que aquellos que viven para agradarle nunca tendrán problemas. Nunca nos dice – como algunos quiere reclamar – que **toda** cosa negativa que nos sucede es Su juicio sobre algún pecado en nuestras vidas. Cosas malas ciertamente suceden a personas buenas.

Cuando decimos esto, sin embargo, tenemos que entender que ninguno de nosotros es bueno inherentemente. Ninguno de nosotros por naturaleza es justo; somos todos pecadores. Pero cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador, recibimos Su justicia a nuestro crédito. Y Dios, sí, reconoce y manda que nuestros esfuerzos le agraden, para vivir según Sus normas. Pero Él no permite o previene las dificultades en nuestras vidas basadas únicamente en cómo cumplimos con lo que Él requiere de nosotros.

Lo que Dios sí promete es que las dificultades no durarán para siempre y que ellas nunca serán más de lo que podemos soportar con Su fuerza. Algunas pueden durar durante semanas, meses, años y hasta una vida. Pero nada de ellas durarán durante la eternidad. Puede parecer que algunas sean más de lo que podemos soportar. Pero Dios siempre está allí para nosotros cuando necesitamos desahogarnos de nuestro miedo, angustia, enojo, frustración o cualquier otra emoción que tenemos a causa de las circunstancias en que nos encontramos. Siempre está listo para sostenernos con Su amor y poder. Está allí para recordarnos que Él nos libraré de esa aflicción y de todas las demás que Él permite.

¿Confiarás en Dios para librarte de todas las aflicciones que enfrentas en tu vida?

Padre, gracias por Tu promesa de que ningún problema que Tú permites en mi vida durará para siempre.

In whom ye also trusted, after that ye heard the word of truth, the gospel of your salvation: in whom also after that ye believed, ye were sealed with that holy Spirit of promise, Which is the earnest of our inheritance until the redemption of the purchased possession, unto the praise of his glory.

Eph 1.13-14

Once we have trusted in Jesus Christ for salvation, we belong to God, and He marks us as His own. He places on us the seal of His ownership. But His seal isn't made of wax, like the seals of ancient kings. God's seal is His own Spirit—the Holy Spirit—in our hearts. All of us who are saved are permanently indwelt—permanently sealed—by the Holy Spirit.

The Holy Spirit has a variety of ministries in the lives of us as Christians. His sealing of believers serves more than one function. In addition to being God's mark of ownership of us, it's His assurance that He'll fulfil His promises to us. In this verse, the Holy Spirit is called the "holy Spirit of promise". He was sent to indwell us in fulfilment of God's promise that He would do so. And His presence in us is the earnest—an old word meaning "down payment"—of God's fulfilment of everything else He's promised us.

God fulfils many of His promises to us during our lifetime. But the one mentioned here will be fulfilled only when we're in heaven. We have an inheritance waiting for us. We don't know exactly what it consists of, but since it will be given to us by the God Who loves to give extravagantly we know it must be wonderful beyond imagining.

Does the Holy Spirit's presence in you give you the assurance that God will give you everything else He's promised, including your inheritance in heaven?

My Father, thank You for sealing me with Your Holy Spirit as Your pledge that You will fulfil all Your other promises to me.

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su Gloria.”

Efesios 1:13-14

Cuando hemos confiado en Jesucristo para la salvación, pertenecemos a Dios, y Él nos reclama como Suyos. Él pone sobre nosotros el sello de Su propiedad. Pero Su sello no es de cera, como los sellos de los reyes antiguos. El sello de Dios es Su propio Espíritu – el Espíritu Santo – en nuestros corazones. Todos nosotros que somos salvos, somos habitados permanentemente – sellados permanentemente – por el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo tiene una variedad de ministerios en nuestras vidas como creyentes. Su sello sobre los creyentes tiene más que una función. Además de ser la marca de propiedad de Dios sobre nosotros, Su sello es Su garantía de que Él nos cumplirá Sus promesas a nosotros. En este versículo, el Espíritu Santo es llamado el "Espíritu Santo de la promesa". Fue enviado a habitar en nosotros como el cumplimiento de la promesa de Dios de que lo haría. Y Su presencia en nosotros es las arras – una palabra antigua que significa "abono", un "adelanto o avance" – del cumplimiento por Dios de todo lo demás que Él nos prometió.

Dios cumple con muchas de Sus promesas durante nuestra vida. Pero la promesa mencionada aquí será cumplida cuando estemos en el Cielo. Tenemos una herencia que nos espera. No sabemos de qué exactamente consiste, pero puesto que nos será dada por el Dios que se agrada en dar extravagantemente, sabemos que debe ser maravillosa, más allá de lo imaginable.

¿Te dará la presencia del Espíritu Santo en ti, el aseguramiento de que Dios te concederá todo el resto de lo que te ha prometido, incluyendo tu herencia en el Cielo?

Padre mío, gracias por sellarme con Tu Espíritu Santo como Tu promesa de que cumplirás todas Tus otras promesas.

And I will cleanse them from all their iniquity, whereby they have sinned against me; and I will pardon all their iniquities, whereby they have sinned, and whereby they have transgressed against me.

Jer. 33.8

All sin, whether or not it harms any other person, is ultimately against God, an offense against His holiness. Being perfect in justice, God cannot just turn a blind eye to our sin. He must judge it. He doesn't delight in that judgment; He doesn't take pleasure in condemning sinners. He does it because it's right and just.

God's justice is balanced by His love. He wants to forgive our sin instead of judging us for it. So He sent His Son to earth in a human body. In that human body, Jesus experienced everything it means to be human—except for one thing. He never sinned. Not once. Since He had no sin of His own, He was therefore not subject to God's judgment for sin. But He willingly took our sin—and the judgment for it—on Himself. He was judged in our place, satisfying God's justice.

Now, God is free to forgive us. All He requires of us is that we acknowledge that our sin deserves His judgment but that Jesus died in our place. Not just a mental, intellectual agreement with those truths, but a genuine heart belief. An admission that *nothing* we do ourselves can earn God's forgiveness, coupled with an absolute certainty that Jesus' death on the cross was *all* that was necessary to gain that forgiveness for us.

Have you received God's forgiveness for your sin through genuine faith in His Son?

My Lord, thank You for being willing to judge Your own Son in my place so I could be forgiven.

“Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron.”

Jeremías 33:8

Todo pecado, aun si daña a otra persona o no, es últimamente contra Dios, una ofensa contra Su santidad. Siendo perfecto en justicia, Dios no puede simplemente pasar por alto nuestro pecado. Tiene que juzgarlo. No se deleita en ese juicio. No toma placer en condenar a los pecadores. Lo hace porque es correcto y justo.

La justicia de Dios es equilibrada por Su amor. Él quiere perdonar nuestro pecado en vez de juzgarnos por ello. Así que Él envió a Su Hijo a la tierra en un cuerpo humano. En este cuerpo humano, Jesús experimentó todo lo que significa ser un ser humano – excepto una cosa. Él nunca pecó. Ni una vez. Puesto que Él no tenía Su propio pecado, Él no fue sujetado al juicio de Dios por el pecado. Fue juzgado en nuestro lugar, satisfaciendo la justicia de Dios.

Ahora, Dios está libre para perdonarnos. La única cosa que Él requiere de nosotros es que reconozcamos que nuestro pecado merece Su juicio pero que Jesús murió en nuestro lugar. Esto no es simplemente un reconocimiento mental e intelectual de esas verdades, sino que una creencia genuina del corazón. Una admisión de que **nada** de lo que podamos hacer por nosotros mismos puede ganar el perdón de Dios, junto con una certeza absoluta de que la muerte de Jesús en la cruz fue **todo** lo que fue necesario para ganar este perdón por nosotros.

¿Has recibido el perdón de Dios por tus pecados por medio de la fe genuina en Su Hijo?

Señor mío, gracias por estar dispuesto a juzgar a Tu propio Hijo en mi lugar para que yo pudiera ser perdonado.

For the eyes of the Lord run to and fro throughout the whole earth, to show himself strong in the behalf of them whose heart is perfect toward him.

2 Chron. 16.9

When you're going through a difficult time, do you ever feel alone, isolated, thinking no one knows or cares what's happening to you? Humanly speaking that may sometimes be true. Maybe you really are totally alone, far from any other person. Maybe you're surrounded by people, but none of them really understand your situation, so you feel alone.

No matter where you are, no matter what's happening to you, God is there. He sees, He knows, He cares. Sometimes people do care, but they aren't able to help you. God is. He's both willing and able to do for you whatever needs to be done. He listens with attentive love as you pour out your heart to Him, telling Him every detail of the situation you're facing, and how it affects you. He pours the healing balm of His love and peace on your troubled heart. He either removes the problem or gives you sufficient grace to endure it.

We're told that He does this for those "whose heart is perfect towards him." A study of other verses that mention a perfect heart shows that it doesn't mean perfect behavior. If it did, none of us could claim this promise. A perfect heart is a heart that truly desires to please God. A person with a perfect heart towards God will sometimes fail to please Him—sometimes out of human weakness and sometimes in deliberate willfulness. But once he realizes his failure and sin, he can't shrug it off with an attitude of "Oh well. Nobody's perfect." No, his heart is grieved that he's grieved God with his sin, and he quickly confesses it, restoring his fellowship with God.

Is your heart perfect with God?

My Father, help me to have a perfect heart towards You. Thank You for Your promise of help in my times of need.

“Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.”

2 Crónicas 16:9

Cuando estás pasando por tiempos difíciles, ¿alguna vez te sientes solo, aislado, pensando que nadie sabe ni le importa lo que está sucediendo a ti? Hablando humanamente, eso a veces puede ser cierto. Quizás realmente estás totalmente solo, lejos de cualquier persona. Tal vez estás rodeado de gente, pero ninguno de ellos verdaderamente entiende tu situación, así que te sientes solo.

No importa donde estés, no importa lo que te pueda estar sucediendo, Dios está allí. Él ve. Él sabe. Él se preocupa. A veces las personas, sí, se preocupan, pero no son capaces de ayudarte. Dios sí. Él está dispuesto tanto como es capaz de hacer por ti cualquier cosa que hay que hacer. Él escucha con amor atento mientras tú desahogas tu corazón a Él, compartiendo con Él cada detalle de la situación que estás enfrentando, y cómo esta te afecta a ti. Él derrama el bálsamo curativo de Su amor y paz sobre tu corazón perturbado. Él o quita el problema o te da la gracia suficiente para aguantarlo.

Se nos dice que Él hace esto para "los que tienen corazón perfecto para con Él." Un estudio de otros versículos en el que se menciona un corazón perfecto, muestra que esto no significa conducta perfecta. Si significara esto, ninguno de nosotros podría reclamar esta promesa. Un corazón perfecto es un corazón que realmente quiere agradar a Dios. Una persona con un corazón perfecto para con Dios a veces fallará agradecerle – a veces a causa de la debilidad humana y a veces en obstinación deliberada. Pero una vez que se da cuenta de su error y pecado, él no puede acogerse de ello con una actitud de, "Bien. No importa. Nadie es perfecto." No. Su corazón estará angustiado porque ha entristecido a Dios con su pecado, y lo confesaré pronto, restableciendo su comunión con Dios.

¿Es perfecto tu corazón para con Dios?

Padre mío, ayúdame a tener un corazón perfecto para contigo. Gracias por Tu promesa de ayudarme en mis momentos de necesidad.

Know therefore that the Lord thy God, he is God, the faithful God, which keepeth covenant and mercy with them that love him and keep his commandments to a thousand generations.

Deut. 7.9

It may seem repetitious to say “God is God”, but in the context in which this verse was written it was necessary. The Jews had lived in Egypt, surrounded by those who worshipped false gods. Now they’d been wandering in the wilderness for years, constantly coming into contact with still other groups who worshipped false gods. The needed to be reminded that the God they worshipped was the only true God.

First, Moses specifies which God he’s talking about. The word translated “Lord” is the Hebrew word Yahweh, or Jehovah. This is the name by which He had revealed Himself to Moses in the burning bush. Then Moses emphasizes that it is Jehovah, and He alone, who is *their* God. In contrast to any other gods they had ever heard of, *their* God was *the* God—the only true and living God.

What kind of God was He, Who demanded their exclusive worship? He was a faithful God, a God Who had led them out of Egypt and had kept every promise He had made to them. He was a God Who had made various covenants with His people through such men as Noah, Abraham and Moses. And He had never broken one smallest part of any of them. He was a merciful God who had forgiven them over and over when they had rebelled against Him. This God was worthy of their love, worship and devotion.

Isn’t He also worthy of your love, worship and devotion?

Lord—Jehovah—thank You that You are the same God Moses spoke of. You alone are the true and living God.

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones...”

Deuteronomio 7:9

Puede parecer repetitivo decir “Dios es Dios”, pero el contexto en el cual se escribe este versículo, fue necesario. Los judíos habían vivido en Egipto, rodeados por aquellos que adoraban dioses falsos. Ahora habían estado vagando por el desierto durante años, constantemente entrando en contacto con aún otros grupos que adoraban dioses falsos. Era necesario recordarlos que el Dios que ellos adoraron era el Único Dios verdadero.

En primer lugar, Moisés especifica qué Dios es aquel del cual él está hablando. El nombre Hebreo “Jehová” utilizado en este versículo es el nombre por el cual Dios se le había revelado a Moisés en la zarza ardiente. Después, Moisés enfatiza que es Jehová, y El sólo, que es **su** Dios. A diferencia de cualquier otro dios sobre el cual una vez habían oído, **su** Dios era **el** Dios – el Único Dios verdadero y viviente.

¿Qué tipo de Dios era Él, Aquel que demandó su adoración exclusiva? Era un Dios fiel, un Dios que les había guiado fuera de Egipto y que había guardado cada promesa que les había hecho. Era un Dios que había hecho varios pactos con Su pueblo por medio de hombres tales como Noé, Abraham y Moisés. Y nunca había quebrantado ni siguiera la parte más pequeña de cualquiera de ellos. Era un Dios misericordioso que les había perdonado una y otra vez cuando ellos se rebelaron contra Él. Este Dios era digno de su amor, adoración y devoción.

¿No es Él también digno de tu amor, adoración y devoción?

Señor – Jehová – gracias porque Tú eres el mismo Dios de quien habló Moisés. Tú solo eres el verdadero Dios viviente.

The Lord is nigh unto all them that call upon him, to all that call upon him in truth.

Ps. 145:18

God wants you to be honest with Him. He already knows everything there is to know about you. He knows what you say before you say it; He knows what you do before you do it. He even knows your thoughts before you think them. So there's no point in trying to hide anything from Him.

When you call upon God, when you cry out to Him for any reason, you need to be open and honest with Him. If you aren't, He can't help you.

Maybe you've totally blown it. You've done something you knew was wrong and the consequences are worse than you'd anticipated. You know you deserve those consequences, but they seem more than you can bear. Tell Him. Tell Him what you did and why—even if you know the reasons are nothing but a lame excuse. Then leave the results with Him.

Maybe you're feeling emotions you know you shouldn't be feeling. You're angry, bitter and resentful towards someone who has wronged you, and you want to seek revenge. Or you're jealous because someone else has more talent or a better job than you have, or got credit for something you did. Maybe you're even angry with God for allowing certain things to happen to you.

Tell Him. Tell Him honestly how you feel, and ask Him to take away the wrong emotions you have. Even if you don't yet want to change your emotions—you *want* to keep feeling angry, jealous, or whatever it is—tell Him that too. When you're honest with God, He won't turn away from you in disgust. Instead, He'll draw near and minister to your need.

Will you determine to be honest with God?

My Father, thank You for Your promise that You draw near to me when I honestly share my heart with You.

“Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras.”

Salmo 145:18

Dios quiere que seas honesto con Él. Él ya sabe todo lo que hay que saber de ti. Él sabe lo que dices antes de que tú lo digas; sabe lo que haces antes de que tú lo hagas. Incluso sabe tus pensamientos antes de que tú los pienses. Así que es inútil intentar ocultar algo de Él.

Cuando clamas a Dios, cuando le invocas a Él por cualquier razón, necesitas ser abierto y honesto con Él. Si no eres, Él no puede ayudarte.

Quizá has fracasado totalmente. Has hecho algo que sabías ser incorrecto y las consecuencias son peores de lo que habías anticipado. Reconoces que tú mereces todas aquellas consecuencias, pero ellas parecen ser más de lo que puedes soportar. Dile a Dios. Dile lo que hiciste y por qué – aun si sabes que las razones son sólo excusas débiles. Después, deja los resultados a Él.

Tal vez estás experimentando emociones que tú sabes que no deberías sentir. Estás enojado, amargado y tienes resentimiento hacia alguien que te ofendió, y quieres vengarte. O estás celoso porque alguien tiene más talento o un trabajo mejor de lo que tú tienes, o ellos recibieron el crédito por algo que tú hiciste. Quizá estés hasta enojado con Dios por permitir que sucedan ciertas cosas a ti.

Dile a Él. Exprésale a Él sinceramente tus sentimientos, y pídale que quite de ti las emociones incorrectas que tienes. Aún si no quieres cambiar tus emociones – deseas seguir sintiéndote enojado, celoso, o cualquier cosa que sea – cuéntale a Él eso también. Cuando seas honesto con Dios, Él no se apartará de ti con disgusto. En cambio, Él se te acercará y ministrará a tu necesidad.

¿Decidirás ser honesto con Dios?

Padre mío, gracias por Tu promesa de acercarte a mí cuando yo sinceramente comparto mi corazón contigo.

Commit thy way unto the Lord; trust also in him; and he shall bring it to pass.
Ps. 37:5

To commit our way to the Lord is to submit all our plans to His will – to make no decisions without seeking His approval. Our sovereign Lord already has our lives planned out, for His greatest glory and our greatest good. That plan was settled in His mind before He created a single thing, and He created us—our talents, our personalities, our strengths and weaknesses—to fit what He had planned.

We face many major decisions in our lives. Should we go on to higher education? Where? What courses should we take? What career should we pursue? Where should we apply for work? Is God calling us to some full time ministry for Him? What, and where?

And what about marriage? God does call some people to be single. Are you one of them? Are you willing to accept that? Does God want you to be married? To whom?

Sometimes we have clear ideas about how we would answer such questions. But what if God clearly shows you that His plans for you are different to your own plans? Are you willing to submit to His will—not grudgingly but joyfully? Are you willing to trust Him to put you into the circumstances in which you will find the greatest satisfaction and fulfillment, even if it means doing something you didn't think you wanted to do?

What if you truly want to do God's will, but you just don't know what He wants you to do? Are you willing to wait for His time to show you, even if He remains silent beyond the time you feel you need to know?

Will you commit your way to God and trust Him to bring about His will in every area of your life?

My Father, I do commit my way to You. Thank You for Your promise that You will bring to pass whatever Your will is for me.

“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.”
Salmo 37:5

Encomendar nuestro camino a Jehová es someter todos nuestros planes a Su voluntad – no tomar decisiones sin buscar Su aprobación. Nuestro Señor soberano ya tiene planeadas nuestras vidas, para Su mayor gloria y nuestro sumo bien. Ese plan fue establecido en Su mente antes de que Él creara una sola cosa; y Él nos creó – nuestros talentos, nuestras personalidades, nuestros puntos fuertes y nuestras debilidades – para acoplarnos a lo que Él ha planeado.

Nos enfrentamos a muchas decisiones importantes en nuestras vidas. ¿Debemos perseguir una educación superior? ¿Dónde? ¿Cuáles cursos debemos tomar? ¿Cuál carrera debemos seguir? ¿Dónde debemos solicitar trabajo? ¿Está Dios llamándonos a algún ministerio de tiempo completo para Él? ¿Qué es? Y ¿Dónde?

¿Y qué del matrimonio? Es cierto que Dios llama a algunas personas quedarse solteros. ¿Estás entre ellos? ¿Estás dispuesto a aceptar eso? ¿Quiere Dios que estés casado? ¿Con quién?

A veces tenemos ideas claras sobre cómo contestaríamos tales preguntas. Pero ¿qué tal si Dios claramente te muestra que Sus planes para ti son diferentes de tus propios planes? ¿Estás dispuesto a someterte a Su voluntad – no a rastras sino alegremente? ¿Estás dispuesto a confiar en Él para ponerte en las circunstancias en las que encontrarás la mayor satisfacción y cumplimiento, aun si significa hacer algo que pensabas que no querías hacer?

¿Qué si realmente quieres hacer la voluntad de Dios, pero simplemente no sabes lo que Él quiere que tú hagas? ¿Estás dispuesto a esperar Su tiempo para que Él te lo manifieste, incluso si Él permanece en silencio más allá del tiempo en que tú crees que necesitas saber?

¿Encomendarás tu camino a Dios y confiarás en Él para cumplir Su voluntad en cada área de tu vida?

Padre mío, sí, encomiendo a Ti mi camino. Gracias por Tu promesa de que Tú llevarás a cabo cualquiera que sea Tu voluntad para mí.

I have spoken it, I will also bring it to pass; I have purposed it, I will also do it.
Is. 46.11

It isn't only in our individual lives that God has the power to bring about His will. He is sovereign over all things. That doesn't mean that He directly controls everything everyone does. It doesn't mean that we have no real freedom of choice but just do whatever He programs us to do. We aren't helpless puppets or pawns in His hand, with neither freedom of choice nor responsibility for our actions.

God's sovereignty means that nothing happens that He doesn't allow. God may cause various things to influence people's actions, or He may just allow them to do whatever they would have done anyway. Either way, they do what they do—right or wrong—because they choose to do it. And they are responsible for those choices.

These truths are illustrated by God's dealings with the nation of Israel. He had warned them that if they didn't repent of their persistent idolatry, He would allow them to be taken into captivity by foreign nations. They didn't repent, so God allowed Assyria and Babylon to conquer them and take them into captivity. These nations were bent on conquering as many other nations as they could, so their conquest of Israel was clearly something they chose to do. God didn't make them do it; He simply didn't stop them.

God's sovereignty also means that when He says something will happen, nothing can prevent it from happening. God needs no "plan B" just in case something goes wrong with His original plan. He never has to say, "I would have kept My promise to you, but—" No, when God speaks, whatever He says *will* come to pass. He *will* do it.

Do you have the absolute assurance that God will always do what He says He'll do?

Sovereign Lord, thank You that You are in control of all things. Thank You for the certainty I can have that You will always do what You promise to do.

"...Y hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré."
Isaías 46:11

No es solamente en nuestras vidas individuales que Dios tiene el poder de hacer Su voluntad. Él es soberano sobre todas las cosas. Eso no significa que Él directamente controla todo lo que todo el mundo hace. No significa que no tenemos ninguna libertad real de elección – sólo haciendo lo que Él programa que hagamos. No somos títeres impotentes o peones en Su mano, ni con libertad de elección ni responsabilidad de nuestras acciones.

La soberanía de Dios significa que nada sucede que Él no permite. Dios puede causar que varias cosas influyan las acciones de personas, o simplemente puede permitir que ellos hagan cualquier cosa que habrían hecho de todos modos. En cualquier caso, ellos hacen lo que hacen – correcto o incorrecto – porque deciden hacerlo. Y son responsables de estas decisiones.

Estas verdades son ilustradas por medio de los tratos de Dios con la nación de Israel. Él les había advertido que si no se arrepentían de su idolatría persistente, permitiría que ellos fueran llevados cautivo por naciones extranjeras. No se arrepintieron, así que Dios permitió que ellos fueran conquistados por Asiria y Babilonia y llevados cautivos. Estas naciones tenían la intención de conquistar tantas naciones como pudieran, así que su conquista de Israel era claramente algo que ellos decidieron hacer. Dios no los obligó a hacerlo; Él simplemente no los detuvo.

La soberanía de Dios también significa que cuando Él dice que algo sucederá, nada puede impedir que suceda. Dios no necesita un "plan B" por si acaso algo sale mal con Su plan original. Él nunca tiene que decir, "Yo te habría guardado Mi promesa, pero..." No. Cuando Dios habla, cualquier cosa que Él dice ciertamente sucederá. Él lo hará.

¿Tienes la certeza absoluta de que Dios siempre hará lo que Él dice que hará?

Señor soberano, gracias que estás en control de todas las cosas. Gracias por la certeza que puedo tener de que siempre harás lo que prometes hacer.

I write unto you, little children, because your sins are forgiven you for his name's sake.

1 John 2:12

John wasn't speaking here to those who were literally, chronologically, young children. This was, first of all, a term of affection used of those who were his spiritual children—those who had been saved and taught spiritual truths through his ministry. It was also possibly the greeting of an elderly man (perhaps by now in his 80s or 90s) to a much-younger audience.

It may also have been a term used specifically of those who had not been Christians for a very long time. All of us, regardless of our actual age at the time we are saved, start out as spiritual newborns and then pass through various stages of spiritual growth and maturity. Just as human children need to have certain basic things emphasized to them from an early age, so do spiritual children.

One of the things John wanted these young Christians to have firmly fixed in their minds was that their sins were forgiven. They could rest securely in the fact that God no longer saw their sinfulness but saw instead the righteousness of Christ.

John also wanted them to know that it wasn't because of anything in themselves that God had forgiven them. It wasn't because they were doing the best they could and God just made allowances for their lack of perfection. It wasn't because they'd done more good than bad and the good outweighed the bad. No, their sins had been forgiven "for his (Jesus') name's sake. It was because they had trusted in Him as their Savior, the only way their sins *could* be forgiven.

Are those truths firmly fixed in your mind too?

My Father, thank You that I know my sins are forgiven, not because of anything I've done, but "for His name's sake."

"Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre."

1 Juan 2:12

Juan no estaba hablando aquí a aquellos que fueron literalmente hijitos cronológicamente. Esto era, ante todo, un término de cariño utilizado para dirigirse a lo que fueron sus hijos espirituales – aquellos que habían sido salvados y a los cuales les fueron enseñadas verdades espirituales por medio de su ministerio. También fue posiblemente la salutación de un caballero mayor (quizás ya con 80 o 90 años de edad) a un público mucho más joven.

Pudo ser que también era un término usado específicamente para nombrar a aquellos que no habían sido creyentes por mucho tiempo. Todos nosotros, no importa nuestra edad actual al momento de nuestra salvación, comenzamos espiritualmente como recién nacidos y después pasamos por varias etapas del crecimiento espiritual hasta la madurez. Así como los niños humanos necesitan hacer énfasis en ciertas cosas básicas desde una edad temprana, también lo necesitan los hijos espirituales.

Una de las cosas que Juan quería que esos jóvenes creyentes fijaran firmemente en sus mentes era que sus pecados fueron perdonados. Ellos podrían descansar seguros en el hecho de que Dios ya no vio su pecaminosidad, sino que vio en su lugar la justicia de Cristo.

Juan también quería que ellos supieran que no fue a causa de algo en ellos mismos que Dios les había perdonado. Ni porque estaban haciendo lo mejor que pudieran hacer y Dios simplemente hizo acepciones por su falta de perfección. Tampoco porque habían hecho más cosas buenas que malas y las cosas buenas pesaban más que las malas. No. Su pecado había sido perdonado "por Su (Jesús) nombre." Fue porque ellos habían confiado en Él como su Salvador, la única forma que sus pecados podrían ser perdonados.

¿Son aquellas verdades fijadas firmemente en tu mente también?

Padre mío, Te doy gracias porque sé que mis pecados son perdonados, no por nada de lo que he hecho, pero "por Su nombre."

For verily I say unto you, Till heaven and earth pass, one jot or one tittle shall in no wise pass from the law, till all be fulfilled.

Matt. 5.18

When Jesus spoke of “the law” He was using a common term of the day to refer to the entire Old Testament—which was, of course, the only part of the Bible that had been written at that time. He wanted His hearers to know that every smallest letter and even every smallest part of a letter was part of the Word of God.

The jot He spoke of is the Hebrew letter “yod”. It’s the smallest letter of the Hebrew alphabet, and looks more like our comma than an actual letter of the alphabet. (י). The tittle is the smallest part of a letter that distinguishes it from another letter. This would be like the stroke on the Q that makes it differ from the O, or the crossbar on the t that distinguishes it from the l.

God gave His Word as *words*, not just ideas. Much of what He has told us in His Word would happen, has already happened, exactly as He said it would. And He promises here that everything that has not yet happened *will* happen.

That authority and certainty extends to everything the Bible says, not just its predictions. If the Bible says a thing is true, it’s true no matter how many people say otherwise. Likewise, if the Bible says something is false, it’s false, no matter how many people say it’s true.

Though the New Testament had not yet been written when Jesus spoke these words, it’s also part of God’s Word, and all that Jesus said here applies to it as well. The entire Bible—every word of it—stands and will stand forever as the Truth, the unbreakable Word of God.

Do you stand firmly on the authority of God’s Word—every word of it?

Lord, Your Word is Your Word. Thank You for the certainty I can have that it is and always will be the truth.

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.”

Mateo 5:18

Cuando Jesús habló de la “ley” estaba usando un término común del día que se refirió a la totalidad del Antiguo Testamento – el cual era, por supuesto, la única porción de la Biblia que había sido escrita en aquel entonces. Él quería que Sus oyentes supieran que hasta la letra más pequeña e incluso la parte más minúscula de cada letra era parte de la Palabra de Dios.

La jota de la cual Él hablaba es la letra hebrea “yod”. Es la letra más pequeña del alfabeto hebreo, y se parece más como a nuestra coma (,) que a una letra actual. La tilde es la parte más minúscula de una letra que se distingue de otra letra. Esa sería como la marca en la letra “Q” que la hace diferente de la letra “O”, o la marca que hace la letra “T” diferente de la letra “l”.

Dios dio Su Palabra como **palabras**, no sólo como ideas. Mucho de lo que Él nos ha dicho en Su Palabra iba a suceder, ya ha sucedido, exactamente como Él dijo que lo haría. Y Él promete aquí que sucederá todo lo que todavía no ha sucedido.

Esta autoridad y certeza se extienden a todo lo que la Biblia dice, no sólo a sus predicciones. Si la Biblia dice que algo es verdadero, es verdadero, no importa cuántas personas dicen lo contrario. Igualmente, si la Biblia dice que algo es falso, es falso, no importa cuántas personas dicen que es verdadero.

Aunque el Nuevo Testamento todavía no hubiera sido escrito cuando Jesús habló esas palabras, esto también es parte de la Palabra de Dios, y todo lo que Jesús dijo aquí se aplica también. La Biblia entera – cada palabra de ella – queda y quedará para siempre como la Verdad, la inquebrantable Palabra de Dios.

¿Estás plantado firmemente sobre la autoridad de la Palabra de Dios – cada palabra de ella?

Señor, Tu Palabra es Tu Palabra. Gracias por la certeza que puedo tener de que es y siempre será la verdad.